PREGÓN
SAN JUAN
DE DIOS

En memoria a los que sufrieron...(marzo de 2020)

Un recuerdo en este día, a todos los que el virus dejó sin despedida
El reino celestial los ha acogido bajo el cobijo de Nuestro Santo
y la buena Madre con su manto, les abriga cada día,
rostro del mismo Cristo, que atendimos con la mayor valentía.

Quien ha dicho esas historias que el Santo este año no sale
sí está vestido de blanco o azul en todos nuestros hospitales.
Quien dice que el Santo de la Caridad no puede hacer penitencia
Después de dos años, atendiendo a los enfermos con urgencia.

Como que San Juan de Dios, no ha procesionado los 8 de marzo
Si ha sido reflejo para los profesionales, que rendidos y exhaustos
con humilde cirineo, han cuidado a los enfermos con esmero bajo su manto.
Auxiliares, enfermeros, administrativas, codo a codo sin descanso.

Igual que Juan en Granada, pasó Jesús por la tierra
nuestros héroes pasaron todas sus noches en vela
para abastecer las necesidades de esos nuestros amados
a los que, por su pulmón ese virus corrió y dejó desamparados.

Cuando veo a tanta gente que a los suyos ha enterrado
siento que también salió la Soledad del barrio alto.
La virgen del Consuelo con su hijo en el regazo
y aunque a todos nos asuste el pasar por el sepulcro.
Ahí está la fortaleza de aquél, que ha vencido al mundo.

Tal vez no hubiera procesiones con imágenes talladas
pero Cristo ha salido al encuentro de las almas
de aquellos que formamos la familia Hospitalaria.
Y es por eso que este año Juan carga con el yugo de todos
los que anhelan el consuelo y la esperanza.

PROLOGO

"En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Inmaculada Virgen María. Sea Dios preferido a todas las cosas del mundo. Amén Jesús. Dios os salve, hermana mía en Jesucristo, la buena Duquesa de Sesa, y a todos los que con vos están y cuantos Dios quiera y mande. Amén, Jesús.

*Tres son las letras porque tres son las virtudes que nos encaminan al Cielo: la primera es la **fe**, por la que creemos todo lo que cree y tiene la Santa Madre Iglesia, guardando sus mandamientos y poniéndolos por obra; la segunda es la **caridad**, teniendo caridad primero de nuestras almas, limpiándolas con la confesión y penitencia, después caridad con nuestros prójimos y hermanos, queriendo para ellos lo que queremos para nosotros; la tercera es la **esperanza** en sólo Jesucristo, pues por los trabajos y enfermedades que por Él pasáramos en esta vida miserable, nos dará la gloria eterna por los méritos de su Sagrada Pasión y su gran Misericordia".*

Permitirme hoy queridos hermanos en Cristo ser instrumento para hacer notorias y en voz alta estas palabras de nuestro Santo Patrón Juan de Dios a la Duquesa de Sesa y os invito a poder reflexionar y compartir lo que este lienzo **Triunfo de San Juan de Dios**, obra de Conrado Giaquinto representa: **la coronación por la Virgen y San Juan en Gloria y su atención milagrosa a los enfermos.**

¡Glorioso San Juan de Dios, caritativo protector de los enfermos y desvalidos! Mientras vivisteis en la tierra no hubo quien se apartase de vos desconsolado: el pobre halló amparo y refugio: los afligidos consuelo y alegría: confianza los desesperados y alivio en sus penas y dolores todos los enfermos. Si tan copiosos fueron los frutos de vuestra caridad estando aun en el mundo ¿qué no podremos esperar de vos ahora que vivís íntimamente unido a Dios en el Cielo?

La reflexión que podemos hacernos es que el Espíritu de San Juan de Dios ha sido regalo del cielo para todos los hombres, el enfermo que porta en sus manos nuestro Santo, es el alimento necesario para saciar nuestra **fe**, imagen viva de Jesucristo, un corazón fecundo de **caridad** para con los más necesitados y un anhelo de **esperanza** para alcanzar el Reino Celestial.

En esta tarde de sábado nos podemos preguntar de que vamos a querer la imagen de este Santo al que tengo el honor hoy de pregonar. Tenemos Santos de pino, hay imágenes de yeso, miren este Cristo yacente que tengo a mis espaldas, madera de puro cedro. Déjenme que les explique lo que, de verdad, yo quiero reflejar hoy en la figura de nuestro Santo Patrón, la imagen de Jesús el galileo, que refleje su fracaso intentando un mundo nuevo, que conmueva la conciencia y cambie los pensamientos, yo no la quiero encerrada en esta Iglesia, o en cualquiera de nuestras casas para presidir nuestras oraciones, no es para llevarla en andas cargada por costaleros.

Yo quiero que Juan de Dios sea imagen viva de Jesús hombre sufriendo, que ilumine a quien le mire el corazón y el cerebro, que den ganas de bajarlo de su peana y que quien contemple esa imagen no quede mirando un muerto y con ojos de artista sólo contemple un objeto ante Él que clame admirado; que humano más bello.

Perdónenme si les digo que aquí no hallaremos seguro la imagen de Nuestro Santo, vayamos a buscar en las calles, entre la gente sin techo, en los pisos y hospitales donde haya gente

muriendo, en los centros de acogida en que abandonan a viejos, en el pueblo marginado, entre los niños hambrientos, en mujeres maltratadas, en personas sin empleo, pero la imagen de Juan de Dios no la busquemos en los museos, no la busquemos en las estatuas, en los altares y templos, ni sigamos en la procesión los pasos del afligido, no le busquemos de madera, de bronce, de piedra o yeso, mejor busquemos entre los pobres su imagen de carne y hueso.

SALUDO

Reverendo Superior de la Comunidad de Hermanos y Padre Director de la Pontificia y Real Asociación del Escapulario de San Juan de Dios de Ciempozuelos: Hno. Casimiro Dueñas Jiménez-OH.

Estimada Comunidad de Hermanos de San Juan de Dios y Comunidad de la Hermanas de Santa Teresita del Niño Jesús.

Estimado Capellán D. José Valentín Sesé y D. Abraham.

Señor presidente D. Luis Alberto Catalán y miembros de la Junta directiva de esta Hermandad de la que tengo el honor de pertenecer.

Estimadas autoridades y representantes de la Junta de gobierno de las distintas Hermandades de esta localidad.

Colaboradores, amigos, amigas y hermanos todos en Cristo nuestro Señor.

Permítanme antes de comenzar mi pregón acordarme de todos y cada uno de los hermanos que la pandemia de la Covid-19 terminó con sus vidas y condenó a muchos de ellos a un adiós sin despedidas y a vivir el dolor en el aislamiento. Nos han acostumbrado a cifras, pero seguro que podemos poner rostro y memoria en especial a los residentes de este Centro de Ciempozuelos, estoy seguro que San Juan de Dios intercede por ellos.

AGRADECIMEINTOS

De la Carta de identidad a los trabajadores " Algunos verán su presencia en la obra como una expresión de su compromiso de fe; éstos también deberán disponer de su espacio donde puedan expresar en grupo lo que les motiva en su vida para servir al enfermo y necesitado y estar presentes en las Obra de San Juan de Dios"

Estimados hermanos, ya hace tres años que el Hermano Casimiro Dueñas-OH me llama a su despacho, y cómo muchos de ustedes pueden imaginar que el Superior te llame al despacho nada bueno podía presagiar : "Otra broca me cae seguro...", pero no, no fue así, me propuso poder pronunciar este pregón. Una confianza que no podía rechazar.

Desde ese momento, he tenido presente en mi pensamiento diario este inmerecido encargo y como aboga la carta de identidad, ¿no es éste un espacio ideal para que pueda promulgar mi motivación en mi servicio al cuidado de los enfermos y necesitados?

Agradezco a mi junta directiva por la confianza depositada en este humilde servidor para esta hazaña encomendada, tengo que decirles que intentaré batallarla con las mejores armas que dispongo, que no son otras que las referencias de los hermanos de San Juan de Dios a lo largo de mi experiencia profesional y personal desde que en el año 1996 conociera por primera vez a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

Quisiera agradecer la Hospitalidad mostrada por el Hermano Juan Manuel López Rubio-OH prior de este Centro cuando pisé por primera vez esta Santa casa de Ciempozuelos, recuerdo esos cafés que compartíamos mientras realizaba la objeción de conciencia en la biblioteca de la Comunidad de Hermanos, una verdadera fuente de conocimiento que emanaba los valores hospitalarios y que hicieron despertar mi curiosidad por conocer más en profundidad la Orden.

Si hacía referencia al primer prior que conocí en este Centro, tengo que agradecer aún con más énfasis al prior actual, el Hermano Casimiro Dueñas Jiménez-OH, "**Haced las cosas bien, bien hechas**" seguro que cuando San Juan de Dios promulgó estas palabras estaba describiendo la imagen viva y actual de la entrega latente, callada y constante del Hermano Casimiro en la atención a sus enfermos y necesitados, fruto de esto es que no hace mucho ha recibido la distinción de Hijo Adoptivo de este pueblo de Ciempozuelos.

Desde mis inicios has estado ahí, has sido y eres mi referencia personal como Hermano de San Juan de Dios, ese espejo dónde querer mirarme en la constancia y dedicación por una atención hospitalaria al necesitado, gracias amigo Casimiro. No me quiero alargar más que sé que no te gusta, pero permíteme una confidencia en voz alta, lo que verdaderamente valoro de ti es tu corazón, eres generoso, das sin pedir nada a cambio y además desde un modelo nítido y claro que lo tienes muy cercano a ti. El modelo que nos legó Juan de Dios.

Gracias, querido Luis Alberto. por tus generosas palabras para mi presentación, seguramente enaltecidas por la amistad que nos une y tengo que decir que " El que da, no debe volver acordarse; pero el que recibe nunca debe olvidar". Es por ello que siempre en estos años de

presidencia, he tenido tu más ferviente e incondicional apoyo, siempre conciliador en nuestras reuniones y son la boca llena del fervor y la devoción a nuestro Santo Patriarca.

La capacidad de agradecimiento la tengo que relacionar con mi humildad y el deseo de resaltar o reconocer las acciones que me hayan brindado otras personas, mi gratitud siempre estará asociada a una demostración de amor y reconocimiento, por lo que no puedo olvidarme del resto de la junta directiva, a todos os llevo en mis pensamientos.

Antes de promulgar, espero con la ayuda del Espíritu, lo que llevo dentro de este referente en mi vida profesional y personal quiero dar las gracias a mis padres que me dieron el privilegio de la vida, por su amor y entrega desinteresada y por ser artífices de todo cuanto soy.

Gracias a la mujer de mi vida, llenas mi corazón de muchos sentimientos. Me llenas de amor, alegría y gran pasión, por eso quiero darte gracias. La vida me ha dado la oportunidad de ser feliz al casarme contigo y con el mejor testigo en el mismo lugar en el voy a pregonar, esa imagen que está detrás, ese testigo fiel que nos ha dado la fuerza para entrelazar cada día más nuestros corazones y que brotase de esa unión: la figura de nuestro hijo Adrián, por lo que ahora que te tengo cerca querido Juan te pido que sigas iluminando cada uno de nuestros momentos más memorables de nuestras vidas.

La gratitud en silencio no sirve a nadie y es por ello que no puede quedarse dentro de uno mismo y quiero expresarla aquí y ahora para todas aquellas personas que han formado parte de mi vida y que me han ayudado en múltiples ocasiones. Seguro que no sería justo al individualizar en cada uno de ellos, y alguno se me olvidaría, por lo que lo hago extensible de manera generalizada.

Celebramos el veinticinco aniversario de Nuestra querida Hermandad, una fecha que seguro quedará clavada en mi corazón para el resto de mis días. Me vienen a la memoria los inicios, como todos con anhelos e incertidumbres, vivo ejemplo de tesón y constancia la del Hermano Luis Valero Hurtado-OH y toda su Junta Directiva para hacer germinar la semilla de esta bendita Hermandad, y hoy con el recorrido de estos años a las espaldas, podemos decir que han sido años fecundos para honrar a Nuestro Santo, al hombre humilde de manos orantes, de manos fraternas, de manos serviciales..., a Juan de Dios, motor de caridad al estilo de Jesús de Nazaret.

BENDITA TÚ

EN TU ALMA PACIENCIA

DE TANTO AYUDAR

EN TU FRENTE SUDOR

DE TU LARGO CAMINAR

EN TUS MEJILLAS LÁGRIMAS

DE TANTO ALIENTO QUE DAS

EN TU RETINA SANGRE

DE LUCHAR POR LA PAZ

EN EL CORAZON COMPASIÓN

DEL DOLOR DE LOS DEMÁS

**EN TU MENTE COMPRENSIÓN
CONMIGO Y CON LOS DEMÁS
TE DOY GRACIAS
EN OTRO SITIO NO QUIERO ESTAR
LO DIGO CON SINCERIDAD
LLEVAS MI CRUZ, LA DE SAN JUAN
BENDITA TU CARIDAD
BENDITA TU PASIÓN
BENDITA ORDEN HOSPITALARIA
BENDITA SEA SIEMPRE SEÑOR.**

PASO DE JUAN CIUDAD A JUAN DE DIOS: EL TRIUNFO DE LA FE

Juan Ciudad llegó a Granada en el otoño del año del Señor de 1538, venía con la intención de que esta fuera la última etapa de una carrera que se inició en los años de su lejana infancia de la que Castro, su primer biógrafo no ha querido darnos muchos datos, tal vez porque lo que nos tenía que contar no iba con el pensamiento de la época, para ser la vida de un Santo, tal vez porque tampoco le resultaba relevante.

Granada, la ciudad del porvenir, desde que los Reyes católicos entraron en ella, se sucedían grandes construcciones: la catedral, el palacio de Carlos V en los jardines de la Alhambra, la Chancillería.... Era un buen ambiente para un vendedor de libros, donde a los pocos meses, encontramos a Juan a la puerta de un pequeño comercio, al comienzo de la calle Elvira, a pocos pasos de la puerta del mismo nombre, una vida más tranquila que en épocas pasadas, que le permite asistir a misa, participar en los rezos e interesarse por los acontecimientos que suceden en la ciudad.

Pasaron varios meses, Juan iba acostumbrándose a aquella vida cómoda y organizada, pero llegó un 20 de enero, celebrándose la fiesta del mártir San Sebastián organizada por el gremio de fabricantes y comerciantes. Juan se arregla de mañana deja la tiendecilla y, por la cuesta de Gomeles sube hasta los jardines de la Alhambra dónde se encuentra la ermita de los Mártires. Ha oído que este año va a predicar el maestro Juan de Ávila, todos se hacen lenguas de su virtud y de la fuerza de su palabra, y quiere ocupar un buen puesto.

Comienza la misa y, después del canto del evangelio, el predicador sube al púlpito, sabiendo que le escuchaban hombres de negocios, buscadores de honras y dineros, no podía pronunciar un sermón de circunstancias para halagar los oídos de estómagos satisfechos. Decidió hablar de la importancia del hombre para Dios, que, a toda ama, sin distinguir clases ni razas, pero siente preferencia por los pobres y miserables.

" ¿Queréis saber qué cosa es llegar a Cristo y ser discípulo de Cristo? Pues aquello que en ellos parece a los ojos del mundo más trabajoso, más miserable y más lleno de humildad, eso es más excelente que lo máspreciado que tienen los que no son discípulos de Cristo.

¿Queréis verlo claro? ¿Qué es lo que más los hijos de este siglo huyen? La pobreza, el llanto, la persecución. ¿Qué es lo más próspero? La riqueza, las honras, las risas...

Juan sentía que la palabra del predicador se adentraba en su pecho y se confundía con aquella voz sutil que le acompañaba desde siempre. Fue tomando volumen en sus entrañas una mezcla de dolor, gozo y agradecimiento, ya no oía nada que vinera de fuera, no veía nada más que a la luz que le llenaba el alma y le mostraba el corazón de Dios que se volcaba en compasión y misericordia hacia él.

Sucedía que aquella tarde del 20 de enero de 1539, moría el pastor, el soldado, el de tantos oficios. Dios enterró para siempre el pasado de Juan, se ha operado el cambio, la conversión, se ha abierto un camino. Juan pasa a ser Juan de Dios, y a ser más de los hombres. Juan se siente ahora perteneciente y dependiente de una instancia superior y es en ese momento cuando su

ser resulta alcanzado de una forma especial por la gracia. Su reacción de conversión es tal que a los ojos de los demás parecerá un enajenado, de ahí su ingreso en el Hospital Real donde será atendido como enfermo mental, un loco. Donde sufrió en sus propias carnes el trato que recibían los enfermos.

**SAN SEBASTIÁN ACOGÍA A JUAN CIUDAD
EL MAESTRO ÁVILA PREGONABA CARIDAD
LOS GRANADINOS ESCUCHABAN CON HUMILDAD
EL MENSAJE DEL CRISTO DE LA OBJETIVIDAD**

**A JUAN HIZO REFLEXIONAR
Y A LA CONVERSIÓN GUIAR
DE LA VIDA SANA A ENFERMAR
DE LOS LIBROS A EMPEZAR
A DAR SU VIDA POR LOS DEMÁS,
A JUAN DE DIOS PASAR.**

**DE SER LOCO EN EL HOSPITAL REAL
A TOMAR CONCIENCIA DE LA ENFERMEDAD
Y APRENDER LAS ARTES DEL CUIDAR
Y CON SU EJEMPLO HACERLAS REALIDAD
ES LA CONVERSION DE JUAN CUIDAD**

Desde esta experiencia Juan hace por su fe en Jesucristo una opción preferencial que a partir de ese momento la dedicará a los más pobres de la sociedad. En esto consiste su conversión, su cambio de mentalidad, en una realidad para el cambio social, expresado en su manera de vivir.

" De una vez para siempre se ofreció a sí mismo a Dios para purificarnos de las obras muertas y rendir culto así al Dios de la Vida"

Bajar, rebajarse de las propias estructuras personales es lo que a Juan Ciudad le ha hecho conmocionarse, se decide y lo hace de una forma externa, como para comprometerse ante los demás y que las palabras del maestro Ávila no quedaran en saco roto, y esta reflexión me hace preguntarme ¿Qué le pudo llevar a Juan a tomar esta decisión? ¿Cuántas veces nos quedamos en el pensamiento y no somos capaces de demostrarlo con obras?, pues el bendito Juan tomando como ejemplo a su prójimo en la misma figura de Jesucristo, supo vencer a los miedos y aventurarse para ganar la batalla de su amor por los demás y no utilizó armas afiladas sino su propia convicción motivada por la fe de Nuestro Señor Jesucristo.

**¡JESÚS DE GALILEA, QUE DE AMOR ESTAS LLENO!
QUE PIDES LABRADORES QUE SIEGUEN TUS ESPIGAS
DIRIGE MIS PISADAS Y CALMA MIS FATIGAS.
¡YO QUIERO AMARTE SIEMPRE! COBIJADO EN TU SENO**

**QUIERO SEGUIR LLEVANDO TU BÁCULO EN MI PECHO
SÉ QUE SIEMPRE ME GUIARÁS Y PONDRÁS LUZ EN MI CAMINO
BENDITO JUAN, HAZ DE MI UN HOMBRE DE PROVECHO
ENCOMIENDO EN TUS MANOS TODAS MIS ACCIONES
POR Y PARA LOS QUE SUFREN EN ESTA VIDA SIN ATENCIONES.**

SAN JUAN DE DIOS DE LA CARIDAD A LA HOSPITALIDAD

El triunfo de la fe ha hecho mella en la vida de Juan, pasando a ser de Dios, y a vivir la Caridad en el prójimo, a San Juan de Dios le empezó a doler el corazón seguramente en aquel patio de los Inocentes del Hospital Real de Granada, dónde pudo experimentar la falta de Humanización en la atención de aquellos indefensos enfermos, hermanos en Cristo, Amor por el necesitado que le llevará a desarrollar la Misericordia hasta el resto de sus días viviendo la Hospitalidad como ejemplo de vida y que nos legó como ese meta valor del que la Orden Hospitalaria abanderó en la atención en cada una de las Obras apostólicas que desarrolla a lo largo de todos y cada uno de los continentes.

En su encierro toma conciencia de su misión. Logra salir y asume el compromiso de atender a los enfermos, los pobres y todos los necesitados practicando, a su vez, un intenso apostolado. Todos los recursos con los que cuenta para su obra no son sino su propia persona. San Juan de Dios con su ejemplo de vida contagia a todos los que le rodeaban, una forma diferente y creativa de acoger y cuidar a los que sufren. Ese era su estilo de hospitalidad. Juan no se va a desalentar ante las dificultades que se le van a presentar, está decidido a recorrer los caminos de Dios, el Espíritu le ayudará y le impulsará haciéndole crecer en bondad y sencillez, en definitiva, en Misericordia, posee el entusiasmo, la ilusión y las ganas, por cambiar un estilo de atención humanizadora, de poner a la persona en el Centro.

Le faltan las habilidades para desarrollar los conocimientos en cuidados médicos, pero está seguro que se podrá preparar para ello, lo que más le anima es que no se trata de una obra suya, sino de la "Obra de Dios", es por ello que le va a servir de sustento para no quedarse de brazos cruzados y seguir haciendo el bien para los más necesitados bajo el amparo del reflejo de Jesucristo en la cara de cada uno de los enfermos que necesitan de su ayuda, y el cobijo del manto de su buena Madre la Virgen María que le va amparar en sus avatares venideros.

Juan de Dios pide la aprobación al maestro Ávila para realizar una peregrinación al santuario de Guadalupe, lo que le llevará no sólo a adquirir esos conocimientos y habilidades en el arte del cuidado, sino a reforzar más su fe, en esta obra que estaba comenzando. Los meses que pasó Juan en Guadalupe serían un regalo de Dios. ***"Amad a Nuestro Señor Jesucristo, que por mucho que le améis, mucho más os ama Él"***

Juan dispone ya de todo lo necesario para afrontar su camino, de la caridad a la Hospitalidad, posee las actitudes, habilidades y destrezas para comenzar en ese arte del cuidado holístico de las personas, sus almas, sus corazones y dolencias iban a estar atendidos, será el inicio de una atención anhelada con amor, ***"Donde no hay caridad no hay Dios, aunque Dios en todo lugar está"***.

**DE JUAN CIUDAD A JUAN DE DIOS,
DE VIVIR LA PLENITUD A PRACTICAR LA CARIDAD,
DE ESTAR SOLO A SER COSA DE DOS,
DE DEJAR PASAR A ACTUAR CON CELERIDAD.**

**DE LOS AZOTES A LA AMABILIDAD
DE LA INDIFERENCIA A LA HUMANIDAD
DE TODO A LA INDIVIDUALIDAD
EN DEFINITIVA, DE LA CARIDAD A LA HOSPITALIDAD**

Juan de Dios hizo de su vida un proyecto, un camino de hospitalidad misericordiosa capaz de deshacerse por completo para ayudar al prójimo, de perdonar y acoger sin juzgar, amando sin excepción y sin límites. Es también una hospitalidad solidaria y generadora de voluntarios y colaboradores, pues su vida va a suponer un estímulo para muchas personas. Ante tanta generosidad, los demás quedaban interpelados y contagiados.

“Tened siempre caridad, porque donde no hay caridad no hay Dios, aunque Dios en todo lugar está” (Carta a Luis Bautista 15). Presenta el amor como elemento que posibilita la presencia de Dios en la realidad. Teológicamente, sabemos que Dios está en todo lugar, sabemos que de forma real se encuentra en la Eucaristía, en su Palabra. Dios está también en el hermano, en el otro que debe ser tomado y tratado como hermano.

Su palabra, la de Juan de Dios, es para nosotros interpelación. ¿Colaboro a la posibilidad de hacer presente a Dios en mi vida o soy, más bien, persona que imposibilita su presencia? Hermanos, todos cuantos estamos aquí reunidos, hagamos factible a través del amor la presencia de Dios en el mundo, un mundo como estamos viendo que está corrompido por el odio y la guerra, Juan de Dios fundamenta su proyecto en el amor, la caridad con el hermano, el hacer las cosas bien, bien hechas.

“Si considerásemos lo grande que es la misericordia de Dios, nunca dejaríamos de hacer el bien mientras pudiésemos” (1ª Carta a la Duquesa de Sesa). Un proyecto de amor, puede además ser enriquecido por la experiencia del amor de Dios, que nos fortalece y nos da capacidad para darnos a los demás. La fe es un don y llegar a sentir personalmente la experiencia del amor de Dios es también un gran don. Sabemos que tenemos que vivir abiertos a los demás, en función de las necesidades de los demás, pero a veces nuestro egoísmo nos lo impide. Juan de Dios, desde la experiencia tenida en su propia carne del amor de Dios es como un motor acelerado. No puede dejar de hacer el bien.

A lo largo de mi experiencia profesional y personal en esta casa de Ciempozuelos, he podido hacerme cargo de estas palabras que estoy enunciando: *humanización de la asistencia, cultura de hospitalidad, búsqueda de necesidades de nuestros residentes y sus familias, de integración y desarrollo solidario, de bioética de la asistencia, etc.* Todo entra en el deseo de **“no dejar nunca de hacer el bien mientras pudiésemos”**.

Caridad, Misericordia, Humanización, Integración, Solidaridad, bellas palabras que pueden enaltecernos, si bien **¿Cuál es la finalidad de estas acciones ?** Podemos practicarlas de cara a la galería y pasar de puntillas ante el que sufre y necesita de nosotros, o podemos poner rostro al sufrimiento y la necesidad. Son tantos los residentes que a lo largo de mi vida profesional he tenido la suerte de poder conocer y prestar mis cuidados que, teniendo un modelo de atención,

imagen viva de Juan amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, me ha permitido modelarme en este arte de cuidado de la caridad, esa granada que porto en mi pijama me hace interpelar en la diferencia, una seña de identidad que nos hace diferentes y que promueve la Humanización de la asistencia y una atención integral capaz de poner a la persona en el regazo de mi corazón

Pidamos hoy a nuestro Santo Patrón que este mundo en que prima la indiferencia, nos siga mostrando el camino, nos deje exhibir esa seña de identidad que nos diferencia y podamos llenar nuestra capacha con esas herramientas que Juan nos legó; amor, sentimiento vivo de afecto e inclinación hacia la persona a la que atendemos, vivo reflejo del rostro de Jesucristo, un buen hacer, bien hecho.

CARIDAD ES EL LEMA DEL ESCUDO DE JUAN

CARIDAD ES SU EMPEÑO, SU MISIÓN Y SU AFÁN

CARIDAD ES SU EJEMPLO EN EL ARTE DEL CUIDAR

CARIDAD ES DIOS COMO DIOS ES AMAR

CARIDAD ES EL PROJIMO EN CUALQUIER LUGAR

CARIDAD ES LA HERENCIA QUE DEJARÁ AL MARCHAR

EL TRIUNFO DE SAN JUAN DE DIOS ESPERANZA PARA NUESTRAS ALMAS

El amor de Juan de Dios ha ganado el corazón de los pobres, al tiempo que ha conquistado el de los habitantes de la Ciudad de Granada, El Zaguán de la Casa de los Venegas y la calle Lucena en los comienzos, la cuesta de Gomeles después, van a ser testigos de la caridad de Juan hacia sus hermanos necesitados. Pero este camino no lo va a realizar sólo, Castro nos cuenta que son muchos los que se unen a él prestando un servicio de caridad por amor a Dios, no retribuido, pero como dice Castro todo aquel que entraba en la casa de Juan de Dios era para “salvar sus ánimas ejercitándose en la Caridad y así cada uno hace lo que más puede, sin que sea menester represión”. Han nacido sus primeros discípulos. Ha nacido la Familia Hospitalaria de Juan de Dios.

Tullidos, mancos, leprosos, mudos, locos, paralíticos, tiñosos, niños, viejos, eran recibidos en el Hospital, como Señores, con los mejores cuidados, unos cuidados en la excelencia como diríamos ahora, un verdadero arte del cuidar exaltando la Hospitalidad por encima de todas las cosas. Juan hará de enfermero, él limpiará, él administrará, él atenderá las necesidades espirituales de sus asistidos. Saldrá cada tarde a las calles de Granada a convocar la solidaridad de las buenas gentes al grito de su lema: **Hermanos, haceos bien a vosotros mismos.**

“ En el nombre de nuestro Señor Jesucristo y de Nuestra Señora, la Virgen María, Siempre entera, Dios ante todo y sobre todas las cosas del mundo”. De esta manera comenzaba Juan de Dios sus cartas, testimonio elocuente donde podemos hacernos una idea de lo que era su vida en cuidado a los necesitados, un trabajo arduo que le llevará a muchos desvelos y a solicitar limosna ante tanta necesidad para contribuir a sustentar los edificios de la Caridad y siempre como báculo vertebrador el amor a Jesucristo reflejado en el rostro de cada uno de los necesitados a los que prestaba todo su anhelo y los llenaba de esperanza.

***“GRANADA SERÁ TU CRUZ,
GRANADA SERÁ TU LUZ...”
EL AMOR TODO LO PUEDE
Y ESTA BENDITA LOCURA
DE HECHOS QUE SUCEDEN
VAN LABRANDO LA ESCULTURA
DE AQUELLOS QUE SE MERECE
LA MEJOR ARQUITECTURA
DONDE LAS SEMILLAS FLORECEN
Y EL ALMA TIENE CURA***

Han pasado once años desde el día en que Juan Cuidad llenó las calles de Granada con los gritos y las extravagancias que le llevaron a internar en el Hospital Real, una conversión que le guía de la Caridad a la Misericordia por cuantos necesitan de su acompañamiento, pocos años, pero de intenso trabajo donde su físico se va desmoronando lentamente mientras que su ser ha conseguido un desarrollo tal que es capaz de transfigurar la extrema debilidad de su cuerpo. Y es ahora, cuando la vida del Hermano Juan está llegando al cenit, no importaba que se apagara

para siempre a la luz del mundo, la había puesto en manos de su Dios y tenía la **Esperanza** que él le acogiera en su corazón de Padre.

Media hora después de los maitines, un sábado ocho de marzo de 1550, Juan finaliza su camino terrenal. *“Sintiendo que llegaba su partida, se levantó de la cama, se puso en el suelo de rodillas, y abrazando un crucifijo dijo: Jesús en tus manos me encomiendo”*. El bendito Juan había muerto había entregado su alma a su Señor. Ese hombre bueno que había quedado de rodillas abrazado a la cruz, humillado asumiendo su pequeñez, que sin quererlo lo iba a hacer inmensamente grande. La semilla de la Hospitalidad iba a ser enterrada en tierra fecunda, una sociedad granadina que salió al encuentro del repique de campanas para llorar su muerte. Quien amó a todos fue llorado por todos.

Yo, Juan de Dios, el menor de los hermanos de todos, os deseo la salvación de todos como la mía, os escribo a vosotros, mis hermanos y prójimos que me habéis acompañado hasta el lecho de mi última enfermedad, para que esto, que hemos comenzado no caiga en saco roto, mi corazón acoge a cada enfermo que se encuentra en el Hospital, ellos son mi mayor consuelo, y a ellos pongo mi vida en las manos de mi Señor y Creador, ellos son mi herencia, no tengo otra riqueza que legar y me consuela saber que vosotros vais a velar por ellos con más caridad y abnegación de la que yo fui capaz de hacerlo, os invito a dar gracias a nuestro Señor Jesucristo por su infinita misericordia y a continuar esta obra de amor..

JUAN DE DIOS, NO HA MUERTO SIGUE VIVO

Hoy en día la llama de San Juan de Dios no está apagada, sigue viva en cada Hermano, en cada una de las Obras apostólicas que la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios desarrolla en los cinco continentes, y alumbrada para dar respuesta a las necesidades del momento. ¿Hermanos, Trabajadores, Voluntarios y Bienhechores, nos sentimos con la responsabilidad de mantener viva esa llama de la Hospitalidad que nos legó Nuestro Santo Patrón?

Esperanza, HERMANOS HOSPITALARIOS DE SAN JUAN DE DIOS. El lema del último capítulo provincial era el siguiente: ***“Salir con pasión a promover la Hospitalidad”***, en palabras del General de la Orden: *“Un evento del Espíritu Santo, un momento para renovar la fuerza, para seguir siendo protagonistas del porvenir, del futuro de la Hospitalidad”* Vivimos en una sociedad compleja, dónde no negaremos que hay una crisis de Fe, si bien en palabras de su Santidad el Papa Francisco nos alienta a ***“Vigilar para que las prácticas religiosas no se reduzcan a la repetición de un repertorio del pasado, sino que expresen una fe viva, abierta, que difunda la alegría del Evangelio, porque la alegría de la Iglesia es evangelizar”*** Es por ello que os aliento hermanos a no perder la esperanza, la Orden ha sorteado etapas complejas y ha logrado sobrevivir a ellas, ¿Por qué ahora va a ser diferente?

Esperanza, HERMANDAD DE SAN JUAN DE DIOS DE CIEMPOZUELOS. Estamos celebrando el veinticinco aniversario, fortaleza y constancia para cumplir los objetivos de: Fomentar el amor a Dios, Promover la devoción a nuestro Santo Patriarca e Imitar la caridad del Santo para con los más necesitados, debemos seguir siendo fuertes en la construcción de los lazos de unión entre todos los miembros de la Hermandad y que las diferentes vocalías, puedan desarrollar sus acciones desde el convencimiento de evangelizar y de sembrar la semilla de la esperanza en esta vida terrenal.

Vocalía de Obra Social

La niña bonita de la Hermandad, entrega, solidaridad y generosidad por los más necesitados, vocalía que conforma una de las ramas más importantes de ese árbol que brotó desde la semilla de nuestro Santo.

Esta vocalía junto con desarrollo solidario del Centro, se encarga de promulgar acciones encaminadas a promocionar y mejorar la calidad de vida de las personas que atienden, sin distinción por cuestión de género, creencias u origen y que contribuyen a crear una sociedad más justa y solidaria.

Vivimos momentos difíciles; guerras, hambre, necesidad, que hacen que despertemos la solidaridad con el necesitado, ***dar es recibir***. Numerosas son las acciones de Obra Social que la Hermandad lleva a sus espaldas (acciones internacionales, acciones locales tanto intrahospitalarias, como extrahospitalarias...) y como buque insignia el Comedor Social que el Hno Juan Manuel tuvo hace ya doce años, la valiente decisión de poner en marcha. Cuantas familias han podido alimentarse desde aquellos inicios. ***Esperanza para aquellos vulnerables que esta sociedad le condena a la falta de recursos.***

POR JUAN Y CON JUAN SALIR A LA CALLE

ALLÍ SE ENCUENTRA LA NECESIDAD

HACER QUE LA CAPACHA ESTALLE

DE AMOR Y HUMANIDAD

SEMBREMOS SOLIDARIDAD

AMEMOS CON HUMILDAD

DERROCHEMOS CARIDAD

DEMOS PARA RECIBIR FELICIDAD

Vocalía de Camareras

Grupo de hermanas comprometidas en el mantenimiento y cuidado del Paso y la Casa de Hermandad de nuestro Santo.

Esperanza de compromiso en los valores de la Hospitalidad, entrega y acogida para fomentar el culto y la devoción en los actos programados por y para San Juan de Dios.

Vocalía de Costaleros

Pertenecer a la Agrupación de costaleros de la Pontificia y Real asociación del Escapulario de San Juan de Dios de Ciempozuelos es ser los "pies" de nuestro Santo Patriarca, es identificarse con su caminar por las calles cumpliendo su misión. Es en sí mismo un acto de oración y penitencia, solidaridad y devoción. ***Esperanza para que la Imagen de nuestro Santo acuda al encuentro de sus hermanos enfermos.***

DIOS TE SALVE COSTALERO

BENDITO SEA TU AMOR

**Y BENDITA TU PENITENCIA CALLADA
Y BENDITO TU DULCE SUDOR
Y BENDITA SEA TU ESPERANZA
POR ALZAR A LO MAS ALTO
AL SANTO DEL AMOR.**

Esperanza, HERMANOS TODOS. Una virtud oculta, tenaz y paciente "Es la más humilde de las tres virtudes teologales, porque permanece oculta" La esperanza es una virtud arriesgada, una virtud, como dice San Pablo, de una ardiente expectativa hacia la revelación del Hijo de Dios No es una ilusión, es una virtud que nunca decepciona: "si esperas, nunca serás decepcionado", es una virtud concreta de cada día porque es un encuentro. Y cada vez que nos encontramos con Jesús en la Eucaristía, en la oración, en el Evangelio, en los pobres, en la vida comunitaria, familiar y social , cada vez damos un paso más hacia este encuentro definitivo. La esperanza necesita paciencia, Es paciencia para saber que sembramos, pero es Dios quien da el crecimiento. La esperanza no es un optimismo pasivo sino, por el contrario, es combativa, con la tenacidad de quienes van hacia un destino seguro. San Juan de Dios fue tenaz y constante y seguro que como nos muestra en este lienzo de Conrado Giaquinto, goza de la gloria eterna en el encuentro Celestial.

Y al fin, el fin, y con él el descanso de este pobre pregonero, ofreciéndoles todo mi cariño e ilusión termino mi pregonar con la imagen que quise comenzar el lienzo ***Triunfo de San Juan de Dios, la coronación por la Virgen y San Juan en Gloria y su atención milagrosa a los enfermos.***

Me encomiendo a la madre entera la Virgen del Consuelo, de la Soledad, de la Esperanza, del Patrocinio, para que podamos seguir caminando junto a ella, al igual que a San Juan de Dios nunca le faltó su presencia y su consuelo, que a nosotros NOS SIGA ACOMPAÑANDO Y NOS LLEVE A LA CORONACIÓN DE LA GLORIA CELESTIAL.

Ahora SI, puede salir Juan de Dios a las Calles de Ciempozuelos, ¡Atento Capataz, el llamador te espera! ***¡A ESTA ES!*** El hombre que supo amar INTERCEDE POR NOSOTROS

A ESTA ES por cada uno de los residentes de este Centro, para que sientan la llama de la Hospitalidad y puedan experimentar consuelo y esperanza en los avatares de su enfermedad.

A ESTA ES por los Hermanos de la Comunidad de Ciempozuelos, para que sigan siendo ejemplo de Hospitalidad y desvelo en la atención a sus hermanos enfermos.

A ESTA ES por el Comité de Dirección del Centro San Juan de Dios de Ciempozuelos, para que la luz del Santo de la Caridad les guie e ilumine en cada una de las decisiones que rijan el porvenir de esta Santa Casa .

A ESTA ES por cada uno de los trabajadores de este Centro, para que con sus capacidades y habilidades encuentren en el cuidado a los enfermos la esperanza de hacer las cosas bien, bien hechas.

A ESTA ES por cada uno de los Voluntarios de este Centro, para que, con su entrega desinteresada, puedan experimentar la caridad del amor al prójimo.

A ESTA ES por cada uno de los Bienhechores de este Centro, para que, la capacha de nuestro Santo esté siempre llena de cuanto la necesidad impera.

A ESTA ES, por nuestra madre la siempre entera, Virgen del Consuelo y esperanza ruega a tu hijo por nosotros, por lo que guardamos en cada uno de nuestros corazones, el dolor por la ausencia del que no está, el dolor por la enfermedad del que nos acompaña, el dolor por la injusticia de una sociedad en guerra, el dolor de la esperanza por alcanzar el Reino Celestial.

Por todo ello Costaleros de San Juan de Dios, ahora podéis sacar en procesión a Nuestro Santo, **¡MECEDLO!**, que vibren con vuestra levanta vuestros corazones, **¡BAILADLO!**, por que vosotros sois sus pies, sus hombros, sus manos, sus lágrimas, sus desvelos, su cariño y atención por cada uno de sus hermanos enfermos. **¡GRITAD! SAN JUAN DE DIOS VIVE ENTRE NOSOTROS**

HE DICHO